

deberán ceder, quieran o no quieran los organismos de fábrica, ante los intereses superiores de la clase obrera dominante. Y como consecuencia de esto ramas enteras de la producción serán suprimidas.

Para cerrar este apartado no estaría mal recordar lo que escribía Engels sobre Dühring y la ley del valor, aplicándose a Gramsci y a los ordinovistas de ayer y de hoy: "Se mueve enteramente en la órbita de las ideas de Proudhon y, como éste, quiere acabar con los abusos nacidos de la evolución que conduce la producción de mercancías a la producción capitalista, contraponiéndoles la ley fundamental de la producción de mercancías, que ha engendrado precisamente esos abusos" (Engels. Anti-Dühring, Ed. Ayuso, pag.337).

* * *

Hemos sintetizado por evidentes razones de espacio, el inmenso material crítico-documental que nos suministran nuestros textos de partido, intentando ofrecer al lector una visión más o menos global de los planteamientos teóricos genuinos de Antonio Gramsci y de la corriente del "Ordine Nuovo", presuntos "padres espirituales" del PCI de Livorno. De su rigor marxista creemos haber ofrecido algunas pruebas, de la misma forma que se acierta a comprender el por qué Gramsci sigue siendo un "punto de referencia" para oportunistas y colaboracionistas de toda índole. Cuales no serán sus méritos, que si nos hacemos eco de una información suministrada por el actual ministro de Cultura español, Sr. Solé Tura en sus años "rebeldes", (en la Presentación a "Introducción a la filosofía de la praxis", traducido por Solé Tura), sabremos que en el Congreso de Estudiantes Gramscianos celebrado en Cagliari (Cerdeña) en abril de 1967, en la sesión de apertura: "un dirigente demócrata-cristiano comparó la figura de Gramsci con la de Don Sturzo (inteligente cura, uno de los cerebros de la democracia cristiana italiana, ndr) y en la sesión de clausura otro dirigente de la misma formación política pidió una edición nacional de las obras de Gramsci a cargo del Gobierno italiano".

* * * * *
* * *
* * *

Para correspondencia (sin más datos)
Apdo. de Correos 52.076
28038 Madrid.

LOS REACCIONARIOS CHOQUES NACIONALISTAS EN EL ESTE DE EUROPA SON EL REFLEJO DE LA RUPTURA DEL CONDominio RUSO-NORTEAMERICANO SOBRE EUROPA, Y DE LA CRISIS CAPITALISTA QUE HIZO SALTAR POR LOS AIRES EL MERCADO DEL ESTE

Los Balcanes han sido un termómetro con el que se podía medir la inestabilidad de los choques interimperialistas en la moderna historia del capitalismo europeo. Las diversas lenguas y las diversas etnias que habitan la zona (otomanos, eslavos, alemanes, latinos...) han sido y son el mejor caldo de cultivo para azuzar a los unos contra los otros, y como ya decían nuestros antepasados: ¡a río revuelto, ganancia de pescadores!

¿Pero quienes tienden las redes, quienes se apropiarán lo pescado y quienes acaban en el plato? Lo que aquí (como en todas partes) está en juego es la apropiación de la plusvalía, del sobretrabajo de los proletarios en los años venideros; está en juego la apropiación del trabajo acumulado por las generaciones presentes y pasadas. Está en juego la titularidad directa o indirecta de todo tipo de empresas (industriales, comerciales y financieras) susceptibles de continuar explotando trabajo asalariado, sin que a ninguna de las bandas imperialistas les importe un pimiento la etnia o la lengua del proletario al que van a matar a trabajar con un salario de miseria.

Las redes políticas para pescar a los proletarios las tienden las andrajosas burguesías locales, que muy nacionalistas ellas, tratan de vender su tan cacareada "soberanía" al grupo de bandidos que más les ofrezca. Con la caída del imperio ruso, pero no del imperialismo capitalista ruso, se ha abierto la subasta en los Balcanes, en el Báltico (cuyas repúblicas se apresuraron a rendir pleitesía al "nuevo" amo, que no es otro que el viejo imperialismo capitalista alemán), en todo el Este europeo y en el área asiática de la gran Rusia.

Los actuales choques sangrientos son el producto del capitalismo que impera en todo ese área, son el fiel reflejo del anticomunismo estalinista y titista, del anticomunismo de sus sucesores en la dirección del estado. Son la antesala de futuros choques aún más sangrientos, donde combatirán los grandes bloques imperialistas por el control de Europa y del mundo

en la tercera matanza imperialista, como ya sucedió en 1914-18 y en 1938-45.

A continuación publicamos tres textos de nuestra corriente, el primero de 1949 ("Una vez más sobre la hinchazón del Estado"), donde se establecía:

"Sería materia de chiste, si la tragedia no consistiese en el hecho de que mientras TODOS los giros, las transformaciones y desbarajustes se realizan entre la incesante publicidad que los justifica según la civilización, la redención y la elevación de los pueblos, la superestructura real de esta orgía retórica nos muestra territorios llenos de gente laboriosa e ignara, aplastada por cielos de fuego y de llamas, carnaza muerta a montones, carnaza viva arrojada a los recintos de la cautividad y luego puesta en movimiento hacia nuevos asentamientos dictados por los poderes reguladores victoriosos, a través de largos caminos de martirio con los escudos y las puntas de las bayonetas en los riñones. Hay franjas de la lacrimante tierra de Europa donde en pocos años decenas de veces la guerra, la invasión, el cañón, el TNT y la policía de guerra han movido a los desgraciados habitantes con el objetivo proclamado de fabricarles una patria, el monstruoso bien supremo que el Capital dominante promete e inflinge a las masas que mantiene esclavas".

En el segundo texto de 1950 ("El Proletariado y Trieste") se establecía: "Todas estas lecciones serían útiles al movimiento de clase de los trabajadores si le llevaran a asimilar las directrices de su acción autónoma, a establecer que las clases dominantes hablan siempre de libertad, de independencia y de derecho nacional con fines de opresión social, y de que siempre se debe rechazar su invitación a colaborar en los dos lados y en ambas lenguas".

"La ideología pequeño-burguesa según la cual había que esperar a la liberación de cada nacionalidad 'oprimida' y a la solución de todos los problemas de etnias que existían al margen de los grandes Estados, antes de lanzar en Europa reivindicaciones de clase, es, por tanto, profundamente contrarrevolucionaria. Todos estos 'oprimidos' en el idioma, en la universidad, en las carreras burguesas y, sobre todo, en las carreras electorales, esas en las que el chanchullo es el rey, habrían prohibido eternamente la toma de conciencia por los obreros de la explotación patronal y de la opresión social" (Idem).

En el tercer texto, de 1953 ("Los proletarios italianos y eslovenos

tienen, por encima de fronteras ficticias, el mismo enemigo común") se establecía: "el ansia de expansión -sea ésta yugoslava o italiana- se arroja con reivindicaciones nacionales (...). Entre el yunque y el martillo, destinadas a ser explotadas de cualquier modo, están las masas proletarias italo-eslovenas. Todas las burguesías invocan la solidaridad nacional, incitando a los proletarios de una lengua (ya que sólo la lengua puede distinguirlos, no las tradiciones y menos aún los intereses) a combatir contra los proletarios de la otra. Los proletarios de todos los países tienen un sólo enemigo: el monstruo multiforme del capital, una sola batalla que conducir, la batalla de clase. Rechazando las banderas de todas las patrias en favor de la bandera roja, la única bandera de la revolución social".

Ya hemos visto a los figurones de tanto países "independientes" y "soberanos" en "las asambleas de las Naciones Unidas, verdadero mercado donde se compran y se venden los pueblos y se curten sus pieles para las bolsas de cuero amarillo de algunas decenas de rufianes. Marx escribió que al trabajador que va al mercado (de trabajo) no le quedaba más que ser curtido. La ONU, no Hilse Koch, ha realizado la profecía" (Una vez más sobre la hinchazón del estado).

Otro factor de la descomposición del viejo estado capitalista yugoslavo ha sido el descontento social que condujo en 1986-87, a la oleada de huelgas reivindicativas a cientos de miles de proletarios de las minas y de las fábricas. Varias de estas huelgas obreras estuvieron acompañadas de grandes manifestaciones, que llegaron hasta la ocupación del parlamento como modo de presión para imponer aumentos salariales y mejores condiciones de trabajo (recordemos los cientos de mineros asesinados por la falta de unas mínimas condiciones de seguridad en el trabajo).

La ausencia de una alternativa revolucionaria clasista del proletariado, la ausencia del Partido Comunista de clase, que unificase las luchas parciales por aumentos salariales, enfocándolas y dirigiéndolas hacia la toma del poder político y económico, ha facilitado grandemente la tarea contrarrevolucionaria de todas las burguesías locales para imponer el choque de etnia contra etnia, en lugar del choque de clase contra clase, como modo de implantar una relación productiva y salarial aún más favorable al capital. Cuyas repúblicas, federadas o sin federar, van a continuar apropiándose y repartiéndose la plusvalía que les corresponda tras detraer la cuota que deben pagar al capital financiero internacional. Con los choques interétnicos se entierra, a medio plazo, el espantajo de una solidaridad clasista entre los proletarios de las diversas repúblicas,

intentando atarles a la reconstrucción capitalista de cada una de ellas, con el sagrado objetivo de recomponer y acrecentar, sin límite alguno, la tasa y el volumen de plusvalía y de beneficio, que permitan el saneamiento del capitalismo autogestionado titista, y el relanzamiento después de una profunda reconversión (lease reducción drástica de plantillas), sobre bases más acordes con los vientos que soplan en el oeste y en el este de Europa: es decir, privatizando lo productivo y cerrando lo improductivo.

UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

Siguiendo el hilo del tiempo

UNA VEZ MAS SOBRE LA HINCHAZON DEL ESTADO

Para demostrar que los marxistas ortodoxos radicales, los arqueólogos del marxismo como decían los compañeros griegos, a la vez que no se desvían de la doctrina originaria por mucho que soplen huracanes o vientecillos molestos, comprenden plenamente el sentido del moderno desarrollo de este régimen capitalista que se resiste a morir, para demostrar todo esto, tratar el argumento de la contemporánea Hinchazón del Estado (nº38 de Battaglia Comunista) exigiría una completa exposición sobre la base de un reordenamiento de los datos estadísticos.

Sin embargo sería necesario un tratado erizado de cifras, de documentos y de mapas histórico-geográficos, a veces distantes algunos meses, mientras que los de la época en que íbamos a la escuela distaban siglos.

Por consiguiente, nos limitamos a los ejemplos relativos a algunos de los recientes y actuales estados de Europa. La historia de muchos de ellos hace aparecer la tentación, no digamos de hacer una novela con ella según la actual moda burguesa, sino de esopizarla (Esopo), de fontenizarla (La Fontaine) en fabulillas donde grandes bestiajos e inocentes animalillos llevan a cabo sus diálogos admonitores. Sería materia de chiste, si la tragedia no consistiese en el hecho de que mientras TODOS los giros, las transformaciones y los desbarajustes se llevan a cabo entre la incesante publicidad que los justifica según la civilización, la redención y la elevación de los pueblos, la superestructura real de esta orgía retórica nos muestra territorios enteros de gente laboriosa e ignara aplastada por cielos de fuegos y de llamas, carnaza muerta a montones, carnaza viva arrojada a los campos de concentración y luego puesta en movimiento hacia nuevos lugares dictados por los poderes reguladores y victoriosos, a

lo largo de pistas de martirio con los azotes y las puntas de las bayonetas en los riñones. Hay franjas de la lagrimeante tierra de Europa donde en unos años, decenas de veces, la guerra, la invasión, el cañón, la trilita y la policía de guerra han movido a los desgraciados habitantes con el objetivo programado de fabricarles una patria, monstruoso bien supremo que el capital dominante promete e inflige a las masas que tiene esclavas.

Estonia. Pequeño país en el Golfo de Finlandia de 46.000 kilómetros cuadrados, tan grande como Toscana y Lombardía juntas; un millón de habitantes, o sea menos que Las Marcas. Naturalmente (como en el resto de los casos que citaremos) los pocos burgueses y los intelectuales del lugar explican que se trata de una unidad etnográfica, una raza en sí de origen ugro-finés, una lengua definida, con una literatura y una historia.

Suficiente para darle el derecho a aquel millón de campesinos a una serie de aventuras. Durante siglos dominio de los zares. En 1918 independencia, en plena guerra europea y como consecuencia de la revolución rusa. En agosto de 1940, en el curso de la segunda guerra, pero antes de que Rusia interviniese en ella, anexión a la misma. En julio de 1941, con el ataque alemán a Rusia, parte de un protectorado de Alemania. Con el fin de la guerra "liberación"

de la ocupación alemana, retorno a Rusia. La hermosa fábula ha terminado.

Lituania. 62.000 kilómetros cuadrados, como Piamonte, Lombardía y Liguria, 3 millones de habitantes, menos que Toscana. Con la interpolación de contiendas y cambios con Polonia, para volver a obtener la capital histórica Vilma, casos análogos a Estonia.

Letonia. Un poco más grande que Lituania, pero con sólo dos millones de habitantes (como las Marcas más Umbria). Independiente en noviembre de 1918, sólomente por deseo de los aliados vencedores, que en estos pequeños estados, vasallos suyos, veían puntos de apoyo (como antes los alemanes) contra la entonces Rusia roja. Luego el mismo juego desde 1940. Rusos-alemanes-rusos. Cae el telón.

Finlandia. El sentimentalismo burgués podría darle a la fabulilla tintes graciosos de leyenda. El 6 de diciembre de 1917 es proclamada la independencia después de la larga opresión de los zares y de las inútiles revueitas seculares, para los 4 millones de habitantes, casi los mismos que el Véneto, en un gran territorio cuya parte ártica lo convierte en mayor que Italia. Las simpatías de la Europa burguesa cultivan allí el antibolchevismo intensivo. En medio de la dictracción general, la Rusia de Stalin, en 1939-40 intenta comérsela. Aparecen, primero en Alemania, y luego